



ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN



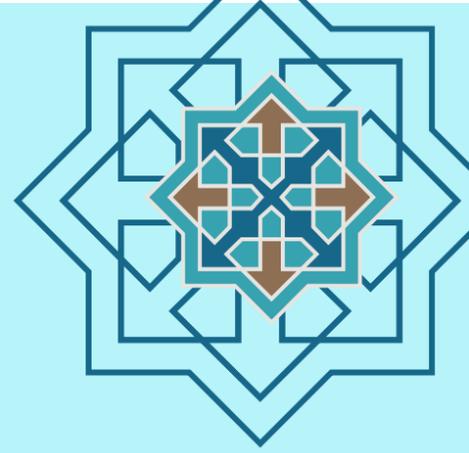
El arrepentimiento en el Islam





Todos los musulmanes desean la salvación y buscan el favor y la gracia de Dios. Para conseguirlo, un musulmán debe ganarse el favor y la gracia de Dios obedeciendo Sus mandamientos y absteniéndose de Sus prohibiciones. Cuando uno no hace ninguna de estas cosas, es decir, no obedece los mandamientos de Dios, como no ofrecer las devociones rituales prescritas, o cae en una prohibición, como dañar a otros, ha cometido un pecado. Los pecados pueden provocar el desagrado de Dios y alejan a una persona del favor y la gracia de Dios y, en última instancia, de la salvación.





Pecados

En el Islam, no todos los pecados son iguales, pero uno debe hacer todo lo posible por abstenerse de todos ellos, ya que abrir la puerta incluso a un pecado relativamente pequeño puede conducir a otros mayores y es como una rampa de deslizamiento. El peor de todos los pecados es adorar a otro que no sea Dios o conceder a otros alguno de los derechos exclusivos de Dios. Este pecado lleva a una persona fuera del Islam e incurrirá en la ira permanente de Dios sobre ellos en la otra vida. Al Mensajero Muhammad ﷺ le preguntaron por el peor de los pecados y respondió: "Unirse a otros en la adoración a Dios".

Existen pecados mayores, que son aquellos que han sido mencionados en el Corán o en las enseñanzas del Mensajero Muhammad ﷺ de manera grave, prometiendo el severo castigo de la condenación o ira de Dios. Ejemplos de pecados mayores son el asesinato y quitar la vida, el consumo de intoxicantes, el adulterio y la fornicación, la magia y la hechicería, la opresión, no ser obediente con los padres, la calumnia y la difamación, etc. También hay pecados menores, y éstos incluyen todo lo demás no mencionado anteriormente.

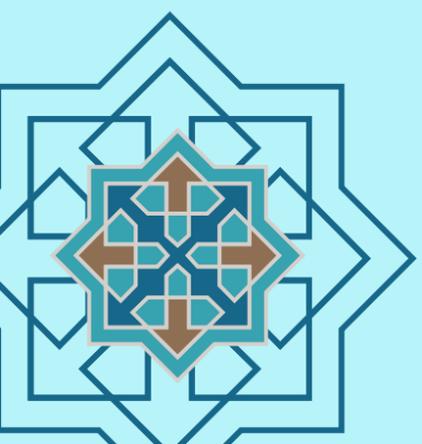


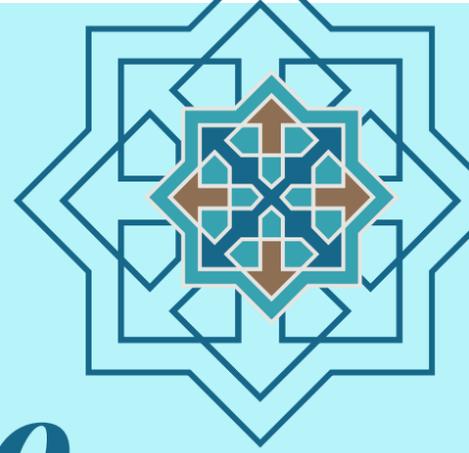


Todas las personas pecan

El Islam reconoce que todas las personas son propensas a tomar malas decisiones y a pecar. El Mensajero Muhammad ﷺ nos informó de ello cuando dijo: "Todos los hijos de Adán cometen errores y pecan, pero los mejores de los que pecan son los que luego se arrepienten ante Dios." Así pues, no es inesperado que pequemos, pero la cuestión peor es que no nos arrepintamos, mostremos remordimiento y hagamos un intento significativo de dejar de pecar.

Hay una diferencia entre una persona que está sumida en el pecado, pecando día y noche, raramente mostrando remordimiento y buscando activamente aquellas cosas que sabe que desagradan a Dios, y una persona que hace todo lo posible por evitar el pecado, pero ocasionalmente es vencida por sus deseos y por lo tanto peca. Esta última es más propensa a arrepentirse ante Dios con frecuencia, mientras que la primera suele desentenderse de Dios y de los pecados en los que incurre.

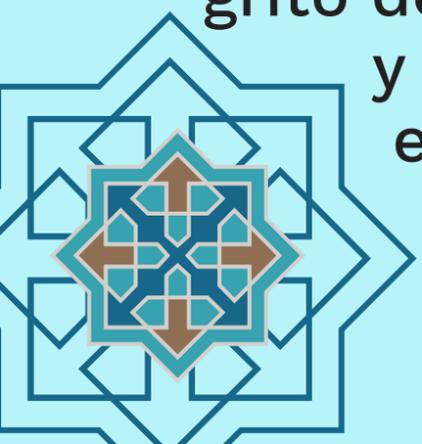


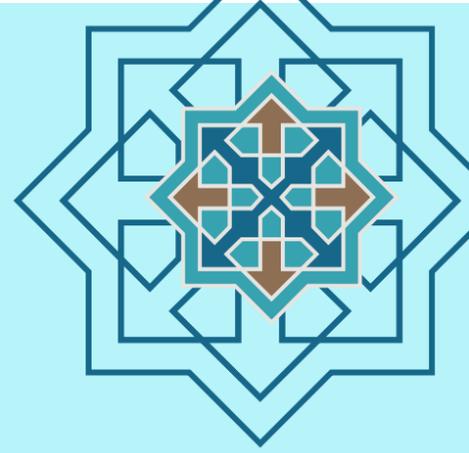


Arrepentimiento

Arrepentirse es dejar lo que Dios ha prohibido y volver a lo que Dios ha ordenado. Es pedir a Dios Su perdón y misericordia, como dice Dios: "Volveos todos arrepentidos a Dios, oh creyentes, para que tengáis éxito." [24:31] Es entonces cuando intervienen la gracia y la misericordia infinitas de Dios, por las que los pecados de una persona son perdonados, y ésta es recompensada por reconocer su necesidad de arrepentirse y buscar la gracia de Dios.

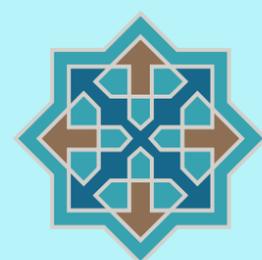
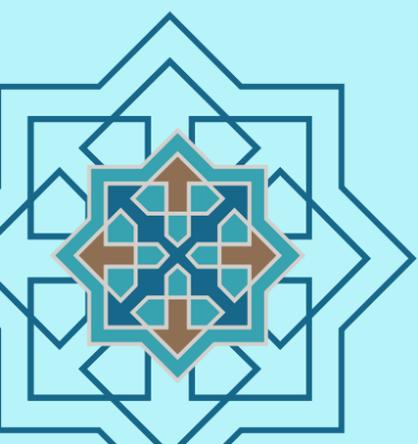
Dios ama el acto de arrepentimiento como Él dice: "Ciertamente, Dios ama a los que se arrepienten con frecuencia." [2:222] También dice: "Di a Mis siervos que, en verdad, Yo soy el Perdonador, el Misericordioso" [15:49] El Mensajero Muhammad ﷺ nos informó en una hermosa declaración del amor de Dios por los que se arrepienten. Dijo: "Dios está más complacido con el arrepentimiento de Su siervo cuando se arrepiente que cualquiera de vosotros lo estaría si encontrara su camello, que había estado montando en un desierto estéril, y se le hubiera escapado llevando su comida y bebida, y lo hubiera desesperado. En este estado, llega a un árbol y se tumba a su sombra, entonces, mientras estaba desesperado por él, el camello vino y se paró a su lado, y él agarró sus riendas y gritó de alegría: "¡Oh Dios, Tú eres mi siervo y Yo soy tu Señor!" - cometería este error por su excesiva alegría."





El hombre, por puro deleite y alegría de que le hayan dado su salvavidas cuando pensaba que seguramente moriría, confunde sus palabras y dice que Dios es su siervo y él el Señor, en contraposición a lo correcto. El Mensajero Muhammad ﷺ nos informó de que Dios está siempre dispuesto a aceptar el arrepentimiento, y nunca rechaza a quienes se vuelven sinceramente hacia Él. Puedes ser una persona que peca durante décadas y se dedica a todo tipo de pecados, y luego pide perdón a Dios una vez, y Él puede perdonarte por esa vida de pecado.

El Mensajero Muhammad ﷺ dijo: "Dios extiende Su Mano por la noche para aceptar el arrepentimiento de quien ha pecado durante el día; y extiende Su Mano durante el día para aceptar el arrepentimiento de quien ha pecado durante la noche - hasta que el sol salga por el Oeste [es decir, el Día del Juicio Final]."

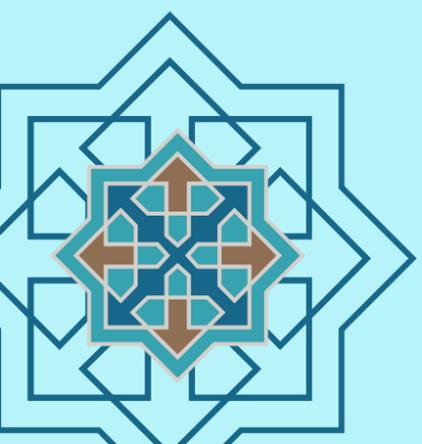


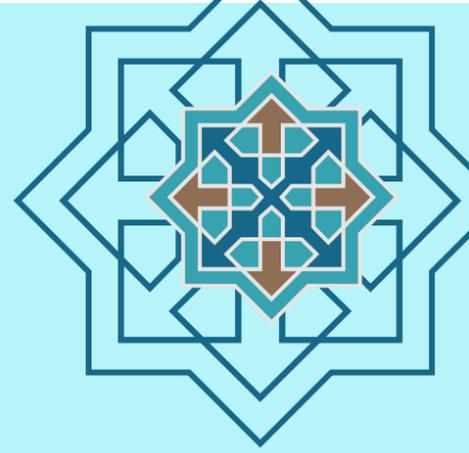


Nuevos musulmanes y arrepentimiento

Uno de los favores de Dios sobre un nuevo musulmán es que el acto de aceptar el Islam inmediatamente borra y elimina todos sus pecados anteriores. Es como un bebé recién nacido que está libre de pecado. El Mensajero Muhammad ﷺ dijo: "El Islam expurga todo lo que había antes de él". Esto se refiere a las malas acciones y a los pecados. En cuanto a las buenas acciones que uno realizaba antes del Islam, por la gracia de Dios, el nuevo musulmán conservará la recompensa de cualquier buena acción que haya hecho antes. Esto no significa que los efectos de una vida de pecado y malos hábitos ya no se sentirán.

Más bien se refiere a que la persona no será responsable ante Dios por lo que hizo antes. Todavía puede ser legalmente responsable de cualquier crimen que haya cometido y puede ser físicamente responsable de las secuelas y consecuencias de sus acciones anteriores.

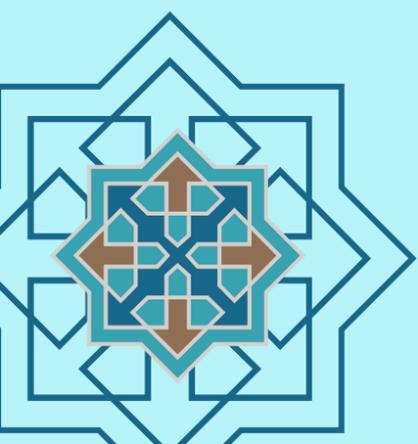


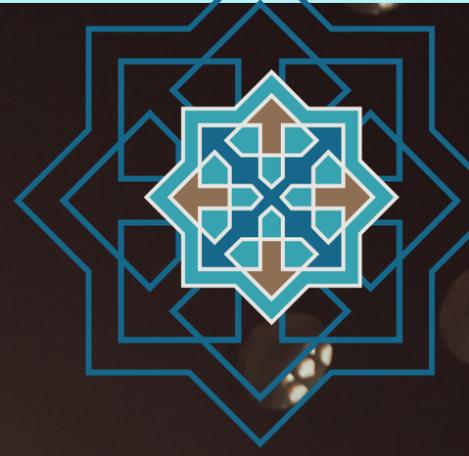


Cómo buscar el perdón

Puedes pedir constantemente perdón a Dios diciendo: 'Oh Dios, perdóname'. El Mensajero Muhammad ﷺ decía esto muchas veces al día. Esta breve oración se ocupa de todos los pequeños pecados cometidos. En cuanto a los pecados mayores, uno debe especificar un pecado en particular del que desea ser perdonado. Una forma de hacerlo es hacer un lavado ritual, ofrecer dos unidades de devoción ritual voluntaria y, al final, pedir perdón a Dios por este pecado concreto.

Mientras hacemos un esfuerzo concertado para adorar y obedecer a Dios, recuerda que si cometemos un pecado, las puertas del arrepentimiento están abiertas de par en par, y siempre debemos dirigirnos a Dios y pedirle perdón.





Academia para Nuevos Musulmanes



despues_de_la_shahada



NMAespanol

newmuslimacademy.es

